

***De Fuendetodos
a
Fuenteovejuna***

—MEMORIAS DE UN COMISARIO DE GUERRA—

LUIS DEL ROMERO

Nossa y Jara Editores

ÍNDICE

PRÓLOGO	7
PRIMERA PARTE	
<i>Capítulo I: Abril de 1938. Hospital Militar de Barcelona. Recordando Julio de 1936</i>	11
<i>Capítulo II: Sucesos de mayo de 1937 en Barcelona. Comisario en el frente</i>	33
<i>Capítulo III: Cerco a la ciudad de Huesca</i>	51
<i>Capítulo IV: Nuestra llegada a Fuendetodos</i>	73
<i>Capítulo V: La tragedia</i>	97
SEGUNDA PARTE	
<i>Capítulo I: ¡Allez! ¡Allez! ¡A la mer, a la mer!</i>	125
<i>Capítulo II: Vall de Uxó. Un ruso en el frente. Fracaso en Javalambre</i>	145
<i>Capítulo III: Bombardeo por Sierra Nevada. Traslado a través de la Mancha</i>	167
<i>Capítulo IV: Batalla final de Extremadura, enero de 1939. De Fuenteovejuna a Valencia</i>	183
TERCERA PARTE	
<i>Capítulo I: Final de la guerra. Fuga fracasada. Mi detención</i>	203
<i>Capítulo II: La guerra de mi madre</i>	213
EPÍLOGO	223

PRÓLOGO

Estas memorias noveladas de un Comisario de guerra, entre los años 1936-1939, son el relato de las vivencias personales de uno más entre tantos protagonistas anónimos de aquella dramática etapa de nuestra Historia. Uno más de aquellos que pertenecieron a la llamada «generación silenciosa» que luchó y sufrió en los frentes de guerra, y después... calló para siempre.

Se ha escrito mucho sobre esa guerra. Políticos, escritores prestigiosos, analistas e incluso algunos protagonistas responsables, han abordado el tema, aportando nuevos datos y conclusiones en torno a la gestación del conflicto, a sus consecuencias y, finalmente, al largo epílogo que supuso la victoria de Franco.

Sin embargo, la gran masa de combatientes ha callado siempre. Me refiero a los miles y miles de ciudadanos que luchamos en trincheras, parapetos y lugares insospechados. Y a los que cayeron muertos en los pueblos, campos y caminos de toda España.

Me considero uno de ellos. Y he sentido, a estas alturas de mi vida, el deseo incontenible de hablar, de rescatar todas aquellas vivencias personales que creía casi olvidadas.

La narración alude a personas, lugares y hechos reales cuyos nombres propios he querido respetar en su mayoría, aunque puedan filtrarse algunos errores derivados del tiempo transcurrido. El esfuerzo memorístico ha sido notable y, afortunadamente, algunas de las personas a las que cito viven todavía, y me han ayudado en mi intento.

Quiero expresar mi agradecimiento a todas ellas. Pero especialmente a aquellos a los que en mi libro llamo «mis artilleros», con los que tantas dificultades compartí. A los Oficiales de mi Batería y en especial al Teniente Catalá, Jefe que fue de la misma y que cayó en el frente de Fuendetodos, y al Teniente Amorós que lo sustituyó con una de las recién importadas Baterías rusas. A los vecinos de muchos pueblos de Cataluña, Aragón, Valencia, Granada y Extremadura. Y, en especial, a mi querido Fuendetodos.

El relato se inicia durante los tiroteos en las calles de Barcelona y termina muchos años después, ante una cruz clavada en la dura roca de la Sierra Gorda, donde descansan mis seis más queridos, leales y valientes artilleros. A ellos, en especial, va dedicado este libro en el que trabajé un año entero, día y noche. Primero, rescatando fechas, nombres y acontecimientos. Después, reconstruyendo anécdotas, diálogos e incluso gestos que creía ya olvidados.

No se trata de un riguroso análisis político, ni de una Memoria histórica.

Es un relato personal, íntimo en ciertos momentos y, por tanto, emocionado. He procurado que sea fiel a la realidad. Y plagado de datos que, por sí mismos, pueden ayudar a interpretar y a entender el desarrollo y el desenlace de aquella guerra. Una guerra que fue, para mí y para tantos otros, un largo viaje; un complicado viaje que comenzó un día del mes de Julio de 1936 en Barcelona.